

Conferencia Pathwork N° 222

LA TRANSFORMACIÓN DEL YO INFERIOR

Bendiciones, saludos, amor y ayuda se derraman en una maravillosa corriente dorada que impregna su ser interior y con la cual su personalidad exterior puede conectarse si así lo eligen. Mis muy queridos amigos, en esta última conferencia oficial de su temporada de trabajo, les daré una vez más un resumen de lo que han logrado. Por supuesto que esto puede hacerse sólo de una manera general pero trataré de consolidar su progreso de manera concisa. Este año que pasó ha sido muy significativo para todos ustedes.

En un resumen anterior te dije que después de haber reconocido y tratado con niveles más profundos de tu yo inferior, podrías establecer más contacto con tu yo superior, y que algunos aspectos de tu yo inferior serían transformados. Esto marca una nueva fase decisiva en tu camino, dado que previamente, atravesar tus defensas para ver y aceptar realmente tu yo inferior en un espíritu realista y constructivo era un trabajo duro y agotador. Pasaron años antes de que los primeros pasos del trabajo transformador pudieran empezar. El año pasado fue el primer paso en esta nueva fase. Recién ha comenzado pero continuará en mucha mayor medida al continuar en tu camino.

Podrás imaginarte lo que esto significa en términos de alegría, amor, paz, seguridad, fortaleza, creatividad, profundas amistades y unidad siempre crecientes. Aun estos primeros pasos del trabajo transformador ya han cambiado tus relaciones, tus experiencias, tu comunidad, tu sentido del bienestar y el significado de la vida. A menudo te sientes sobresaltado por este cambio. A veces parece milagroso, y sin embargo, es meramente un comienzo y todavía hay muchísimo más por venir.

La creciente abundancia interior y exterior que experimentas como resultado de tu *pathwork* le da a tu vida un foco mucho más específico y aumenta tu toma de conciencia de tu tarea de encarnación. La abundancia se manifiesta también en las relaciones entre ustedes, en la comunidad que han empezado a establecer. Puedes ver un cambio visible. Donde antes había a menudo tanta desavenencia, desconexión, malentendido y negatividad entre ustedes, experimentan más y más el entendimiento, la calidez, la aceptación, el amor y la verdadera amistad. Has aprendido de manera considerable a tratar con las desavenencias que a veces son inevitables. Has reconocido que la desavenencia con los demás es un mero reflejo de la desavenencia dentro tuyo. Ahora puedes poner en práctica lo que te he enseñado todos estos años: al unificarte en ti mismo, unificas tus relaciones con los demás. Al reconocer lo mejor y lo peor que hay en ti en la proporción apropiada, reconoces lo mejor y lo peor en los demás con igual realismo.

El progreso es obvio. Lo que previamente eran palabras, la enseñanza de un modo de vivir que podría volverse realidad si seguías el camino y que era para ti una teoría o filosofía que sonaba muy hermosa, ahora se ha vuelto realidad. La teoría ha sido puesta a prueba, por cierto, y el resultado es visible.

En el pasado reciente han experimentado muchas cosas juntos. Han aprendido a abrirse el uno al otro. Han perdido una cantidad considerable de vergüenza y de resistencia a quedar al desnudo el uno frente al otro. Y así, la soledad que todos ustedes sufrían ha comenzado a desaparecer, a veces a pasos agigantados. Ahora saben que su soledad nunca podrá ser aliviada por el amor de otra persona en tanto permanezcan en el ocultamiento y la separación y mantengan sus simulaciones.

VERSION PRELIMINAR SUJETA A REVISION

Muchos de ustedes han ido sacando de sí, laboriosamente, esta separación y estas simulaciones en cierta medida, y en esa misma medida se encuentran en una cálida comunión con los demás, ya no se sienten solos. Entonces comienzan a compartir verdaderamente. Han compartido pena y han compartido alegría. Han compartido sus dudas acerca de sí mismos y sus vidas. Han compartido su dolor acerca de sí mismos y entre sí. Han compartido las cargas de la culpa y han empezado a compartir los placeres del amor y la verdad. Ya que no puede haber placer mayor que compartir el amor y la verdad como resultado de compartir lo otro. Han probado el alborozo de un vivir de tal riqueza. Por cierto que pueden crear el paraíso en la Tierra si no huyen asustados de la labor del trabajo de purificación. Pero pronto, el trabajo mismo se vuelve alborozo y alegría, deja de ser doloroso y difícil. Al progresar, también descubren esto.

Ése es el trabajo que debes continuar. Has hecho un comienzo maravilloso de este trabajo transformador, pero vendrá mucho más. Y al ocurrir más trabajo transformador, crearás, individualmente y como comunidad, relaciones más reales, profundas y hermosas, más compartir, más experiencias creativas y una plenitud del yo más significativa. Tu yo espiritual se manifestará más y más, y hará que experimentes su realidad eterna. Ustedes se volverán el núcleo de una nueva cultura, como he dado a entender ocasionalmente. Ustedes son pioneros. Otros grupos de pioneros están surgiendo en varios rincones de la Tierra, cada uno a su modo.

Al superar tus resistencias y aprender a no ceder al camino más fácil, aumentarán tus alegrías y tu profunda toma de conciencia del sentido de tu vida y tu tarea. He dicho a menudo palabras así, pero eran más un anuncio de lo que podría ser. Ahora es diferente. Para muchos de ustedes, estas palabras son una realidad viviente que experimentan ahora mismo en su vida, día a día. Y esta realidad puede volverse más profunda y más fuerte si así lo eligen.

Esta conferencia te dará un plan y otro medio para continuar avanzando con tu transformación. Para este trabajo transformador se requiere un nuevo entendimiento en un nivel más profundo; este trabajo se volverá más fácil una vez que entiendas lo que ahora voy a tratar de transmitirme.

Aquellos de ustedes que se han adentrado en las profundidades y han puesto al desnudo aspectos de su yo inferior y que han sacado a la luz sus intenciones negativas, allí donde podían exponerlas, expresarlas y verlas por lo que eran, han aprendido el lado positivo de este proceso: que este proceso los libera. Puedes reconocer estos aspectos negativos sin desanimarte ni creer que estos aspectos son tu verdadero yo. Muy por el contrario, cuando haces esto experimentas la verdad que siempre te he dado: cuando esas intenciones negativas son secretas aun para tu mente consciente, crees, también secretamente, que eres completamente malo. Esto se manifiesta en patrones autodestructivos que no comprendes y que no puedes rastrear hasta sus orígenes hasta que tienes el coraje y la honestidad de poner al desnudo primero la intencionalidad negativa de manera muy específica. Entonces, he aquí que empieza a pasar algo inesperado. Te aceptas y te respetas más a ti mismo y sabe que esos patrones son sólo una parte menor de tu yo total. Puedes identificar aspectos del yo inferior sin identificarte totalmente con ellos.

En el lado negativo, has descubierto que en estos aspectos del yo inferior reside una terquedad insensata que en cierta medida todavía te controla de un modo casi incomprensible. En tu mente, que piensa claramente, sabes perfectamente bien que no tiene sentido aferrarte a una intención negativa. En otras áreas de tu vida has experimentado la dicha y la seguridad de soltarte y confiar en Dios. También empiezas a hacer conscientes las conexiones y a ver el precio que pagas por persistir en la

negatividad. Y sin embargo, no deseas abandonarla. Estás intrigado por tu propia actitud - y es aquí donde estás atascado.

¿Por qué persistes en una actitud negadora de la vida? Esa actitud que hay en ti le dice no a ceder al significado de la vida, a la belleza, al amor, a la verdad, a la expansión, a la alegría y la paz. Se niega a entregarse a Dios. Esta actitud siempre se aplica a un área específica en la que el yo inferior no desea moverse. Por lo tanto, no es suficiente con hacer que tu conciencia conozca tu buena voluntad de un modo general, debe ser de un modo específico.

Allí donde prevalece esta misteriosa terquedad, todavía estás controlado por tu yo inferior. Pero ahora al menos lo sabes, y eso es un paso importante. Necesitan ayuda aquí, mis amigos, precisamente en ese punto al que unos cuantos de ustedes han llegado. Si te tomas el trabajo de tratar con esta actitud en vez de disimularla, dar explicaciones racionales o hacerte inconsciente de su existencia, llegarás a un punto importante. Ves esta conducta verdaderamente insensata de una parte de ti mismo pero no logras entenderla, y hasta ves que has elegido no batallar con ella. Simplemente has cedido y te has vuelto víctima de tu propio yo inferior.

Pero no hay necesidad de que sea así. Cuando puedes empezar a cuestionar esto, ya has dado otro paso sustancial en la dirección correcta. Por ejemplo, hazte preguntas como ésta: "¿Por qué me niego a entregarme a Dios y a abandonar mi yo inferior por aquello que sé que es felicidad, abundancia y dicha? ¿Por qué me conformo con la mezquina satisfacción de mi rencor, mi destructividad y mi egoísmo, o cualquier rasgo que haya en mí que obstruye mi verdadera felicidad? ¿Qué hay en mí que me hace tan destructivo? ¿Cuánto pago realmente por permitir que esto suceda? ¿No hay un modo de cambiar este rumbo interior? Conociendo la belleza de la vida, ¿por qué razón todavía la niego? ¿Por qué no puedo afirmar la vida, Dios y el fluir de la creatividad?" Estas preguntas conducirán a respuestas y aclaraciones específicas. Deben hacerse y tomarse en serio. Intrigan a todos aquellos que llegan a este punto.

Esta conferencia trata acerca de estas preguntas. He mencionado a menudo, mis amigos, que en ustedes hay un movimiento contrario. Un movimiento abraza la vida y anhela lo divino. Pero el movimiento contrario niega todo eso. Quiere permanecer en la oscuridad, a pesar del dolor obvio que esto inflige. Insiste en vivir la vida según sus propias condiciones, aun cuando sus condiciones sean negadoras de la vida y destructivas para el yo y para los demás. Este movimiento contrario tiene su historia en la creación de la sustancia de la vida siempre fluyendo hacia afuera, penetrando el vacío infinito y trayendo así eternidad y luz a la no-vida y a la oscuridad, hasta que el vacío no exista más. Con el tiempo llegará el momento - por usar este término limitado - en que habrá sólo luz y vida.

Sustancias de conciencia y energía - los dos aspectos inseparables de la eterna chispa de la vida - se pierden, se separan de su fuente, por así decirlo. La sustancia se esparce en el vacío y, en el movimiento de esparcirse hacia afuera, se separa del todo temporalmente. En ese estado de separación, encontrará toda su divinidad inherente, a través de su propia chispa de vida interior. Tiene que batallar su camino a través de la oscuridad y la distorsión que son subproductos de la separación. Entonces, estos aspectos de la conciencia y la energía, que son ahora entidades individuales, se vuelven temporalmente agrios. Se invierten, se convierten en anti-materia, anti-conciencia, anti-energía. Es por esto que debe existir lucha para re-despertar la materia divina, la conciencia divina, la energía divina.

A partir de toda la belleza, la creatividad y la bondad, esta inversión crea fealdad, destrucción y maldad. A través de la historia han existido muchos nombres para este

movimiento contrario. Esos nombres pueden volverse obstáculos al tratar con el mal, porque a menudo han sido mal usados, creando distorsiones adicionales. Fueron usados para dominar, juzgar, castigar y rebajar, para infundir miedo de la vida y de Dios, para hacer una charada primitiva a partir de las maravillas y los milagros de la creación continua. Por lo tanto, la gente cierra los oídos a términos tales como “bien” y “mal”, “Dios” y “el diablo”, “cielo” e “infierno”. Y sin embargo, estas expresiones son una mera descripción simbólica de un estado de conciencia que es muy difícil de transmitir a una conciencia que todavía está inmersa en un mundo tridimensional.

Nosotros, desde nuestro mundo del espíritu, buscamos constantemente modos de transmitirte ciertas facetas de la realidad sin provocar reacciones inapropiadas que limitarían así tu comprensión. Sin embargo, existe una limitación inevitable. Tu vocabulario es limitado, entonces debes cumplir tu parte en la empresa mutua de aprender. Así como yo busco a tientas para encontrar las palabras más apropiadas para un tema específico, debes tratar de no permitir que los prejuicios y las asociaciones de palabras creen una pared que te impida absorber lo que te doy; porque te estoy dando una herramienta potente para que te desarrolles más. No te cierres a una verdad que tengo el privilegio de ayudarte a percibir, aun si ocasionalmente oyes una palabra que evoca en ti una reacción negativa.

El mal existe en grados. Existen muchas variedades de distribución e intensidad de las manifestaciones de la divinidad y de la maldad. La conciencia y la energía se manifiestan separadamente en entidades, en personalidades, en seres vivos divinos o malvados. La fuerza con la cual la primera puede penetrar la estructura del ego y manifestarse, depende del grado en que la última ha sido transformada a través del desarrollo evolutivo.

En algunas esferas de realidad los contrastes son infinitamente más grandes que aquellos que habitas en tu estado de desarrollo. En las esferas y estados de conciencia más altamente desarrollados, el grado de bondad, brillo del espíritu o mente, belleza, sabiduría y amor está totalmente más allá de tu imaginación. Por la misma razón, hay esferas de realidad temporal y estados de conciencia en los cuales la fealdad, la brutalidad, la crueldad, el adormecimiento, la limitación de la mente - incluyendo la astucia como lo opuesto a la sabiduría - el odio y la pequeñez de espíritu están asimismo más allá de tu imaginación. Estos seres separados - podrías llamarlos subhumanos - existen en un mundo de tal oscuridad que ciertamente no parece haber una salida de él, hasta que, como resultado de un largo sufrimiento y de andar a tientas, la mente da la vuelta y comienza a pensar y expresarse de un modo nuevo y diferente. Ésta es la clave, una clave que parece demasiado simple para aquellos que están en un estado de maldad y sufrimiento, y que insisten en que dar la vuelta es muy complicado o imposible de realizar.

La conciencia y la energía siempre crean sustancia, materia y forma de acuerdo con su propia naturaleza. En estos estados malignos, la conciencia y la energía están tan condensadas y son tan espesas que son más materiales que la materia que conoces, de modo que en tu estado actual de desarrollo, los estados más elevados y más bajos de conciencia y energía son igualmente imperceptibles para ti.

En el estado más bajo de desarrollo, el mal está tan fuertemente concentrado en la superficie que es completamente inconsciente del núcleo divino. Para estos seres subhumanos, no parece haber realmente un núcleo divino inherente. Es sólo a través de eones de desarrollo que el núcleo finalmente se vuelve manifiesto, pero sólo muy débilmente al principio.

El desarrollo humano es un estado intermedio. Seres en diversos grados de desarrollo encarnan y se vuelven plenos en otros estados. Desde tu punto de vista, podrá parecer que estos grados de desarrollo fluctúan considerablemente, especialmente si eliges representantes de cualquiera de los extremos de la escala. Sin embargo, en el estado humano no existen ni los grados más elevados ni los más bajos. No conoces la extensión completa del bien y el mal porque tu campo visual interior no alcanza estos niveles.

Lo anterior parecería indicar que la creación está escindida de modo dualista, lo cual es algo que siempre niego en mis enseñanzas. Como te probaré en un nivel muy práctico, la escisión no existe realmente en esencia. Pero en un nivel de manifestación temporal, existe, y debe ser reconocida y tratada por lo que es.

No hay casi ningún ser humano cuyo yo inferior pueda aproximarse a la intensidad de maldad que existe en las esferas más bajas. Y el yo superior manifiesto ahora, no puede de ninguna manera aproximarse a la intensidad y la belleza de la verdadera existencia eterna y divina. También me gustaría agregar aquí que el mal manifiesto no es necesariamente un indicador de una falta general de desarrollo. A menudo, es justamente lo contrario. El mal activo y virulento indica a menudo que el potencial para desarrollar los aspectos divinos propios, ha sido intencionalmente descuidado, de modo que las potentes corrientes de energía de la conciencia se invierten y se manifiestan de un modo negativo igualmente potente. Los espiritualmente inmaduros y jóvenes, muy a menudo aparecen en la esfera humana con mentes inocuas, ineficaces y primitivas, con la mentalidad de rebaño que no piensa independientemente. Es por esto que un ser humano severamente perturbado, que exhibe algunos rasgos de maldad pero que ya tiene una conciencia ética desarrollada, y por lo tanto no pone en acción los hechos malvados, se convierte relativamente rápido en un espíritu de luz y de poder para el bien, una vez que la mente ha sido afectada verdaderamente.

La distorsión que marca la separación de la esencia divina es sólo temporal. No puede durar. Es parte del proceso de llenar el vacío y, tarde o temprano, a través de los tiempos, la pieza de conciencia y energía separada, distorsionada e invertida, la personalidad separada, habrá de ser "limada para ser reducida", purificada, a través de las experiencias del vivir y de la percepción creciente, hasta que su esencia sea redescubierta. Y ése es el proceso de desarrollo evolutivo.

Estas cosas han sido dichas, a veces en términos demasiado simplificados, por varias religiones. Pero no se olviden, mis amigos, que las religiones, cuando recién aparecen, son canales que comunican de algún modo la verdad divina a la humanidad. Luego, a menudo son distorsionadas. Pueden ser achatadas porque la mente se vuelve perezosa y prefiere las reglas y generalizaciones transmitidas por generaciones anteriores, las cuales podrán o no aplicarse al estado interior propio. Hasta la verdad de una ley espiritual se vuelve una declaración superficial cuando no se la encuentra independientemente a través del proceso de búsqueda y confrontación con uno mismo, sino que se la acepta perezosamente en la superficie para evitar el trabajo y los riesgos involucrados en el crecimiento personal. Es por esto que las religiones pierden su poder de la verdad después de un tiempo, aunque a menudo comiencen siendo canales de la verdad. Todo esto debe ser evitado aquí, y lo será, en tanto permanezcas dinámicamente involucrado en tu *pathwork*, en tu búsqueda y en tu proceso de crecimiento personal.

La razón por la que les digo esto ahora, mis muy queridos amigos, es para aclararles más lo que significa su vida en estos términos. Tú, como tu yo superior, te has hecho cargo de una tarea y has traído con ella a tu encarnación un aspecto de esa materia anti-Dios, con su conciencia y su energía invertidas. Lo has traído contigo a esta

encarnación, donde te es posible llegar a conocerlo, tratar con él e influirlo en vez de ser influido por él.

Este aspecto tiene voluntad y procesos de pensamiento propios y separados, como descubres a menudo para tu desconcierto y consternación. Ése es el punto en que a menudo te confundes y te atascas. Tu conciencia o personalidad debe hacer muchas elecciones en este mundo, incluyendo cuál de las dos voluntades seguir. Puedes elegir permitir que la voluntad del yo inferior controle toda tu persona. O puedes elegir alinear tu mente consciente y tu voluntad con el yo superior, sin empujar fuera de la conciencia la voluntad y la voz del yo inferior. También es necesario que pienses qué significa cuándo sigues al yo inferior sin cuestionarlo, cuando todavía estás tentado de explicarlo racionalmente y no haces nada para desafiar su voluntad.

Ahora bien, en ninguno de ustedes, el yo inferior se aproxima en absoluto a los niveles intensamente destructivos de los que hablé antes. Pero el yo inferior es siempre destructivo, de no ser así, no sería un yo inferior. Podrá ser destructivo al querer ser malicioso o no dadivoso. Es destructivo al persistir en su visión limitada de que lo que es egoísta es bueno para el yo. Es destructivo simplemente al negarse a entregarse totalmente a la conciencia divina y a la voluntad divina dentro tuyo, a cada vuelta del camino. Te olvidas, no confías en esta entrega, aun si ya has experimentado su dicha. Pero tu olvido no es realmente olvido. Es una intención deliberada de esa otra voluntad y conciencia que llevas dentro de ti. Tu mente externa siempre tiene la elección de permitirle a esa otra voluntad y conciencia que te gobierne. Pero también puedes tomar las riendas y darte cuenta de esa voluntad externa: confrontarla y contrarrestarla. No permitas que destruya tu vida y que malgaste valiosa sustancia de vida y expresión creativa. No tiene que hacerte perder la dicha de la vida eterna que ahora se filtra en tu vida de manera creciente.

Este punto es crucial para avanzar en tu intensificado trabajo de transformación. No echas a ningún diablo. Ése es un malentendido de ciertas orientaciones religiosas. Cuando echas a los diablos, no cumples la tarea de transformación. Podrás tener éxito en echar a los diablos, pero los diablos siguen viviendo - tal vez no apegados a ti, pero siguen viviendo.

Su yo inferior puede ser transformado, y han visto que esto sucede, mis amigos. Está sucediendo de manera creciente. Esta conferencia está estructurada para darte medios aún mejores para lograr esta transformación, herramientas que no podrías haber usado antes de haber llegado a esta toma de conciencia específica. La toma de conciencia podría ser expresada de esta manera: "Aquí me veo queriendo ser destructivo. Veo el dolor que me causa, su insensatez. Sé que no es necesario que sea de este modo, y sin embargo, quiero seguir siendo destructivo. No quiero abandonar mi orgullo, mi obstinación en mi propia voluntad o mi miedo y ponerlos al servicio de Dios."

Eso es lo que es tan intrigante. De hecho, es tan intrigante para muchos de ustedes, que pronto lo dejan de lado nuevamente y actúan como si no estuviera allí. Entonces, dan por sentado este estado intermedio, consciente a medias.

Trataré ahora de explicar tan exactamente como sea posible con las herramientas que están a mi disposición, lo que sucede cuando la conciencia y la energía están siendo transformadas. Eso también te dará luz, incentivo y una motivación mayor para poner todo tu ser consciente al servicio de la conciencia divina que mora profundamente dentro tuyo.

Te he dicho antes que detrás de cada manifestación negativa específica hay un aspecto positivo y divino. Me has preguntado de qué aspectos positivos son distorsiones las

negatividades específicas y cuáles son los aspectos o atributos divinos originales. Es una buena idea continuar esta exploración en meditación toda vez que te enfrenten con un aspecto del yo inferior. Te has olvidado de seguir este enfoque, entonces, a menudo, contemplas más de lo necesario la manifestación puramente negativa. Cuando empieces a ver estas áreas de tu yo inferior, es muy importante que tu mente consciente pregunte: “¿Qué era este rasgo en su versión original y hermosa, antes de ser invertido, distorsionado y hecho negativo?” De ese modo, no excluyes el rasgo sino que lo transformas, no permites que esos aspectos te gobiernen ni los echas y te separas de ellos. En vez de eso, cumples verdaderamente con la tarea de transformar conciencia - para la que has venido a esta Tierra.

Digamos que tu terquedad se resiste a tratar con este aspecto del trabajo en uno mismo; se resiste a entregarse al núcleo divino. ¿No sería posible retener esta terquedad y transformarla en una manifestación positiva de tu yo-dios? Si no tienes que echarla no tendrás tanta resistencia, porque podrás usar esta terquedad transformada de un modo nuevo y diferente.

Si te encuentras siendo egoísta y crees que debes echar al egoísmo, será imposible que quieras ni siquiera acercarte al umbral donde parece estar atascado. Pero si sabes que hay un egoísmo sano que tienes todo el derecho de seguir y que no excluye amar y ser generoso, entonces tu resistencia disminuirá y el diablo en ti se convertirá en un ángel en este área en particular.

La mayoría de ustedes, mis amigos, han olvidado esta herramienta muy importante que les he dado y no la han usado conscientemente. La aplicación consciente que hagas de ella, hará que estés aún más listo para la abundancia universal que está disponible para ti como resultado de tu trabajo de transformación. Empieza a aplicarla ahora más uniformemente y de una manera más enfocada.

Ahora sabes muy claramente que tu inhabilidad para tolerar el placer que crece cada vez más en tu vida - hasta tal punto que todavía te sientes a menudo forzado a destruirlo - se debe precisamente a este problema. Es por eso que no puedes encontrar tu camino para transformar la negatividad. Cuando empieces a resolver este problema, experimentarás la gloria de este trabajo. Lo que una vez era negativo, destructivo y aun totalmente malo, se convertirá en algo positivo, constructivo y bueno. Lo que una vez era un conflicto dualista, se volverá una unificación. Por ejemplo, en vez de ver el desinterés en contra del egoísmo, verás realmente que en ciertos momentos el egoísmo sano es bueno, y que también hay momentos para ser desinteresado. Es muy importante aplicar este enfoque de manera específica a todas las áreas con las que tratas. De esta manera, la conciencia es transformada, al mismo tiempo que sigue siendo una manifestación divina, intrínsecamente única.

La conciencia no cambia su esencia, cambia sólo su expresión. Por lo tanto, al experimentar y conocer esto, tu resistencia disminuirá, dado que no tendrás miedo de perder algo que es intrínsecamente tú mismo. Y experimentarás el aspecto de ti mismo que puede decidir el curso de tus actitudes y puede redirigir tu conciencia, como el yo más válido en ti. Al mismo tiempo, la otra parte que estás a punto de transformar, se volverá más y más como un apéndice que has traído contigo como parte de tu tarea de volverte pleno. En consecuencia, al hacer el trabajo transformador, ocurre la unificación.

En el proceso de sentirte crecientemente unificado y libre de conflicto, descubrirás plenamente el intenso dolor del conflicto del cual has sufrido durante tanto tiempo. A menudo, verás el cuadro completo sólo cuando la mala voluntad esté a punto de desaparecer. Lo que una vez fue un “otro” conflictivo, aunque estaba encarnado en tu propia sustancia del alma, se vuelve uno con lo divino en ti.

Asimismo, habrá de cambiar la energía. La energía que emana del yo inferior se mueve muy lentamente. Es a menudo vacilante, condensada y pesada. La energía puede ser percibida con todos los sentidos, pero en un nivel que la mente consciente generalmente no percibe. La energía del yo inferior es extremadamente desagradable.

En lo que concierne al sentido de la vista, algunos de ustedes pueden percibir en un pequeño grado emanaciones de energía. La gente ha percibido a veces las diferencias en las emanaciones energéticas - en el color, en el brillo, en sus matices agradables. La diferencia es muy obvia: la emanación de energía del yo inferior es opaca o burda y emite colores claramente desagradables; las emanaciones del yo superior transmiten paz, armonía, alegría y dicha en su color y su brillo. La percepción del color en el nivel de la realidad espiritual no está separada de las actitudes propias, está siempre conectada con ellas y, por lo tanto, las expresa.

La energía también tiene una expresión auditiva, pero los seres humanos no la oyen. Si la entidad está altamente desarrollada, los sonidos de una conciencia que emana son extremadamente hermosos y armoniosos. Los sonidos de un yo inferior son inarmónicos, feos y desagradables para el oído interior.

Lo mismo se aplica a todos los otros sentidos. La fragancia de la conciencia purificada es increíblemente deliciosa, de un modo que no puedes imaginar. El olor de la conciencia impura es desagradable, puede ser un hedor.

En el nivel del tacto, la energía es sentida por otros cuerpos energéticos. La energía del yo superior se siente como algo suave, nutritivo y vitalizante; eres bañado por la emanación energética de la conciencia purificada. Pero la percepción táctil de la conciencia invertida negativa es dolorosa de todos los modos posibles. Puede cortar o rasguñar o picar o pellizcar - muchos tipos diferentes de dolor pueden experimentarse de acuerdo con la actitud específica expresada por la emanación energética.

Hay muchos otros sentidos que no conoces y de los que, por lo tanto, no puedo hablar. Sin embargo, esto te dará alguna idea de cómo las actitudes inherentes a una personalidad se expresan en energía a través de cada uno de los sentidos. En tu esfera de conciencia dualista, lo que ves, oyes, hueles o tocas parece, la mayor parte del tiempo, bastante desconectado de las actitudes y emanaciones energéticas extremadamente personales y específicas. Todo está cortado en categorías separadas y se manifiesta de un modo desarticulado. Esto es a menudo confuso para la personalidad. Ésta se cansa de estas separaciones y por lo tanto, tarde o temprano se esfuerza por alcanzar un estado de conciencia más unificado, donde lo que se percibe no está separado de la esencia, aun si se manifiesta temporalmente como negatividad.

Entonces ven, mis amigos, cuando experimentan un estado hermoso, altamente elevado y alegre, deben saber que su sistema energético - lo sepa o no su mente consciente - percibe todas estas emanaciones energéticas en todos los niveles sensoriales que mencioné. Pero cuando te sientes infeliz, pesado o deprimido, tu propio sistema energético se une con el sistema energético similar de los demás - sea que se expresen en el cuerpo o no. Tu cuerpo energético es influido por la vista, los sonidos, los olores, el tacto y muchas otras percepciones sensoriales de los demás. Hay una fertilización cruzada. Tu estado negativo influye a otros que están en un estado similar, y viceversa, cada uno alimentando al otro. Las experiencias de tu cuerpo energético no son claras para la mente externa; la mente externa registra meramente placer, ansiedad y pesadez.

Cuando transformes conciencia negativa, también transformarás energía negativa. Tu vida será de una belleza que aumentará y se extenderá por siempre. Será, y ya es, como una flor que se despliega en un esplendor cada vez más grande. Al superar cada obstáculo del yo inferior, al comprometerte con la voluntad divina en ti cada vez con más fuerza, esta flor se desplegará y dará frutos sin fin. Entonces, no es necesario que temas nunca un final, porque no hay final.

Sean benditos, mis muy queridos, permanezcan en paz.

Copyright © por la Pathwork Foundation